



UNIVERSIDAD BÍBLICA  
**LATINOAMERICANA**  
PENSAR • CREAR • ACTUAR

**BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS**  
**BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS**

## **LECTURA SESIÓN 2**

# **CTX 107 FUNDAMENTOS DE PASTORAL**

Muntaner, Guillem. “El nuevo panorama religioso. Una mirada al momento presente”. En *Hacia una nueva configuración del mundo: sociedad, cultura, religión*, 129-174. Bilbao: Desclee de Brouwer, 2001.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

## CAPÍTULO V

### EL NUEVO PANORAMA RELIGIOSO. UNA MIRADA AL MOMENTO PRESENTE.

#### **Introducción: Entrada a una nueva etapa de la historia**

Estrenamos un nuevo siglo. Desde hace algunos años se ha escrito mucho sobre los acontecimientos finiseculares. Es histórico el hecho según el cual a la hora de contar en dígitos de dos ceros los años transcurridos, los sentimientos humanos se ponen a flor de piel. Si a esta circunstancia se añade el final de un milenio y el principio de otro, como es nuestro caso, no es cosa rara que los ánimos de las personas se encuentren en verdadera ebullición.

Hasta este momento no todos los escritores, que tratan este tema, presentan idénticos enfoques sobre las peculiares percepciones humanas del tiempo presente.

En este sentido quiero citar dos libros de diversos autores que orientan muy diferenciadamente las situaciones del final del s. XX. Lo hago sobre todo porque me ayudarán a introducir el estudio que propongo realizar en este nuevo capítulo<sup>1</sup>.

---

1. AA. VV., *Visiones de fin de siglo*, Taurus, Madrid, 1999; AA. VV., *El fin de los...*, *op. cit.* Cf. también THOMPSON, D., *El fin del tiempo. Fe y temor a la*

En el primero de los libros citados, Juan Pablo Fusi<sup>2</sup>, haciendo la descripción española de como se ve aquí el final del siglo XX, incide en cuestiones de tipo religioso para mostrar la forma de evolución que ha tomado la creencia religiosa entre nosotros, especialmente en los últimos años del siglo XX, que ha terminado. De la famosa España “invertebrada” (Ortega y Gasset) hemos pasado a la España “desvertebrada”, con alteraciones en la vida moral, creencias, comportamientos, valores, actitudes vitales y sociales y problemas nuevos (p. 171).

Procesualmente, este autor va concretando con hechos lo que él llama la “desmoralización de la vida pública del país” y la “pérdida de la vieja y tradicional moral católica”, afirmando que “al terminar el siglo XX parecería que la democracia no ha podido elaborar la ética laica y liberal, capaz de sustituir la religión como fundamento del comportamiento social e individual de los españoles” (p. 176).

En el punto más álgido de esta descripción, Fusi se sirve del artículo de Pedro M. Lamet “La Iglesia de la transición” en *20 años, Historia 16*, de mayo de 1996, para advertir que el papa Juan Pablo II en su visita a España (1991) ya encontró un país “descristianizado, narcisista y hedonista, obsesionado por la búsqueda del placer y dominado por el materialismo, el consumismo y la permisividad sexual” (p. 177). Vale la pena leer todo el artículo hasta el final para percibir, juntamente con el autor, el estado en que se encuentran los habitantes de nuestra tierra en el final del siglo, sobre todo en aquello que se refiere a la cuestión religiosa o, mejor dicho, a su notable abandono y no por puro sentido milenarista, sino por la simple evolución acelerada de la historia.

---

*sombra del milenio*, Taurus, Madrid, 1998; HINTERHÄUSER, H., *Fin de siglo. Figuras y Mitos*, Taurus, Madrid, 1998.

2. J. P. FUSI es catedrático de Historia contemporánea en la Universidad Complutense de Madrid. Su colaboración en AA. VV., *Visiones...*, *op. cit.*, lleva por título “España: el fin del siglo XX”, pp. 161-188.

En cuanto al segundo libro citado aquí, *El fin de los tiempos*, sólo quiero hacer notar el color con que sus autores ven nuestro tiempo. El final del siglo XX representa una época “agitada”, “imprevisible”, productora de una “sorda angustia”. Es, por otra parte, un momento en que los “miedos” más patentes en nuestros días no están marcados tanto por el sentido cristiano como por una estructura laica: escatologías mundanas, amenaza nuclear, agujero en la capa de ozono, catástrofes ecológicas, narcotráfico, Sida, integristas, sectas, un abismo entre Norte y Sur, horrores económicos, colisión meteorítica, etc.<sup>3</sup>.

El momento a que ha llegado la historia no es precisamente un “largo río tranquilo”<sup>4</sup>. Esta intranquilidad propia de nuestra circunstancia epocal, de tanta movida, afecta sobradamente al mundo de la religión, que presenta, es cierto, en muchos aspectos, un cuadro nuevo digno de un cuidado análisis muy aprovechable para todos.

El plan que aquí quiero seguir contiene los puntos siguientes: será preciso, antes de entrar en tema, dejar claras unas notas fundamentales sobre qué entendemos por religión a fin de que, tomado un acuerdo de base, podamos entrar de lleno en un análisis del momento actual sobre la materia propuesta [1]. Seguidamente, habremos de sopesar la situación en que se encuentran actualmente tanto el hecho religioso en general [2] como el hecho cristiano en particular [3] para pasar, inmediatamente, al rescatamiento de unas cuestiones pendientes que, en este momen-

---

3. Cf. “Prefacio”, pp. 7-11. Sobre los miedos actuales puede verse: FRATTALLONE, R., “L’etica teologica e le istanze della modernità”, en AA. VV., *Prospettive etche nella Postmodernità*, San Paolo, Milán, 1994, p. 66. Por ejemplo: convencimiento de una falta de sentido de la vida, crisis generalizada de la modernidad, plagas sociales, disgregación de la convivencia social, amenazas sobre la supervivencia, abusos de la tecnificación, masificación y despersonalización, etc.

4. JAY GOULD, S., “El año 2000 y las escalas del tiempo”, en *Visiones...*, *op. cit.*, p. 38.

to, están llenas de interrogantes indefinidos [4]. Finalmente, tendremos que proponer alguna fórmula práctica para intentar la debida orientación de la vida creyente en un momento de cierta turbulencia [5].

Empecemos el recorrido.

### ¿Qué entendemos por religión? Algunas aclaraciones básicas<sup>5</sup>

Las líneas de este primer párrafo tienen como simple objetivo adelantar unos elementos fundamentales, propios del hecho religioso, a fin de que sirvan como necesario punto de partida de todas las notas analíticas que vendrán seguidamente. Hay unos puntos insoslayables en el conocimiento de carácter religioso que han de quedar bien claros antes de empezar cualquier tipo de reorganización de la mente en este tema. Cumpliré dicho propósito muy sumariamente.

En principio, la religión se presenta como una relación muy peculiar del ser humano con lo sagrado (absoluto, trascendencia, Dios). Esta relación es fruto del espíritu o instinto de tanteo conatural al hombre y a la mujer y se practica mediante las llamadas preguntas fundamentales, la búsqueda misteriosa en el ámbito de las cosas cotidianas o, por decirlo con una sola expresión, a través del “imperativo de interrogación” (G. Steiner), con el áni-

5. Cf. AA. VV., *La Religión*, PPC, Madrid, 1996; AA. VV., (RIES, J., coord.) *Tratado de...*, *op. cit.*; AA. VV., *El hecho...*, *op. cit.*; ESTRADA, J. A., *Razones y sinrazones de la creencia religiosa*, Trotta, Madrid, 2001; MIRET MAGDALENA, E., *Occidente mira Oriente. Su mensaje de sabiduría y desarrollo humano*, Plaza y Janés, Barcelona, 1999; DUCH, Ll., *Antropología de la Religión*, Montserrat, Barcelona, 1997; Id., *L'enigma del temps. Assaigs sobre la inconsistència del temps present*, Saurí, Barcelona, 1997; PIKAZA, X., *El fenómeno religioso. Curso fundamental de Religión*, Trotta, Madrid, 1999; PRADES, J. A., *Lo sagrado. Del mundo arcaico a la modernidad*, Península, Barcelona, 1998; TORRES QUEIRUGA, A., *Un Dios para hoy*, Sal Terrae, Santander, 1997; WILBER, V., *Ciencia y Religión. El matrimonio entre el alma y los sentimientos*, Kairós, Barcelona, 1998.

mo abierto de encontrar respuestas satisfactorias en beneficio de una óptima orientación de la vida.

Esta situación de tanteo permanente es promovida desde fuera con obstinada insistencia por los constantes interrogantes que plantean al ser humano la Naturaleza, la Vida y la Palabra. Por este camino procesal uno se encuentra con un Ser Superior o Ser Supremo: misterio que todo lo supera, que estremece y subyuga (Rudolf Otto, Mircea Eliade).

Un encuentro de este tipo necesariamente conduce al hombre a comenzar una vida nueva, que se exterioriza mediante actos especiales, ritos, celebraciones, que introducen a la persona humana en una comunidad de creyentes, es decir, en una forma de vida no solitaria, sino de dimensión social<sup>6</sup>.

La vida nueva, que se inicia a través del mundo de la religión, promueve una relectura de la existencia. Religión = Relegere, releer. En esta relectura se descubre una propuesta a vivir de otra manera, una invitación que va dirigida a la libertad y a la responsabilidad desde las cuales se espera la respuesta más consecuente.

Antoine Vergote hace notar, muy acertadamente, que la vivencia religiosa no es solamente una cosmovisión, o forma de interpretar el mundo. El hecho religioso es un hecho cultural muy complejo, no explicable científicamente en forma exhaustiva. Por este motivo el ser humano recurre a lenguajes, representaciones,

---

6. Que la religión tenga una dimensión de orden social, comunitaria o de entrada y participación en un conjunto de personas que viven la misma experiencia de encuentro con el Ser Supremo, con todas las consecuencias que este hecho comporta, no significa la reducción torpe a uno de entre tantos hechos propios de la sociedad, tal como lo toma, por ejemplo, el mismo Habermas el cual, tratando este tema, rebaja la religión a simple función de dar "consuelo" a la persona humana en medio de sus "contingencias". Para la explicación de este tema, cf. MUNTANER, G., "Jürgen Habermas: la qüestió religiosa dins una societat en canvi", *Comunicació* 34-35 (1984), pp. 33-44; MARDONES, J. M., *El discurso religioso de la Modernidad. Habermas y la Religión*, Anthropos, Barcelona, 1988, pp. 262 ss.

sentimientos, símbolos que se refieren a un ser trascendente y que en el Cristianismo este ser es el Dios bíblico trinitario que irrumpe en la historia humana a través de la palabra viva del Verbo hecho hombre<sup>7</sup>.

Si la religión no es reducible a cosmovisión, tampoco es solamente un sistema moral, ni una simple experiencia afectiva, ni una colección de ritos, ni un conjunto de ideas. Es más. Es mucho más. La religión engloba toda la persona que, cogida completamente desde su misma raíz más íntima, toda ella es puesta en juego.

Dios, que es el centro activo de la religión, se ha manifestado en un hecho histórico, por tanto, contingente. Ni la filosofía, ni cualquier otra forma humana de saber pueden encontrar por sí mismas al Dios monoteísta revelado. Sin la manifestación de Dios en la historia, sólo se podría llegar al descubrimiento metafísico de una esencia divina absoluta. Es por esto que la revelación bíblica de Dios se convierte en una referencia necesaria, desde la cual el filósofo podrá intuir, añadiéndole la propia fuerza racional, la grandeza de Dios y la dignidad de la persona humana. Lo mismo podrán conseguir el hombre y la mujer ignorantes desde su propia experiencia de la vida y poniendo atención a los fenómenos producidos por la naturaleza.

Con todo esto puede decirse que existe una fenomenología de la religión, pero no una fenomenología de Dios, porque Dios no es un fenómeno, ni tan sólo una multiplicidad de datos.

El conjunto de notas, que acabamos de precisar, conduce a entender que la esencia de la religión es Dios o el Reino de Dios. El Reino de Dios ha comenzado y está ya en medio de nosotros (Mt 10, 7), pero todavía está en tiempo de proceso, que conduce a la conformación del ser humano y de la sociedad al proyecto de Dios. Cuando no se da esta situación, la religión se hace a sí mis-

---

7. Cf. VERGOTE, A., *Modernitat i Cristianisme. Interrogacions crítiques*, Cruilla, Barcelona, 1998, pp. 262 ss.

ma estridente y padece<sup>8</sup>. La parábola del sembrador (Mc 4, 13 ss.) diseña la persona de Dios como aquel que siembra. Como todo campo sembrado, el reino está siempre evolucionando hacia su meta. Mientras esperamos el cumplimiento del Reino de Dios (Dios todo en todos - 1 Cor 15, 28) sentimos en carne viva los gemidos y los dolores de parto (Rm 8, 22).

El corazón de la religión no es el simple hecho de creer, sino un consciente acto de compromiso con aquel en quien creemos. Este compromiso, sin embargo, no se reduce a la virtud teologal de la fe, sino que tiene como fundamento y se hace verdadera realidad en la más alta alabanza permanente dentro de la vida práctica de cada día; ya que alabar a Dios es amarlo prácticamente siempre, esto es, hacer visible este amor con el amor a los hermanos que en todo momento encontramos a nuestro lado<sup>9</sup>.

Siendo la religión una realidad que pertenece a la vida en constante evolución, lo que muestra su real transformación no son tanto sus mediaciones creíblemente estables, sino el horizonte o el marco en los cuales se desarrolla la dinámica religiosa a través del tiempo. Adolf Huxley, ya en 1931, razonaba así: “¿Por qué no dais a la gente libros sobre Dios? – Por la misma razón que no le damos libros de Otelo; están viejos; tratan sobre el Dios de hace cien años, no sobre el Dios de hoy. – ¡Pero Dios no cambia! – Los hombres, en cambio, sí!”<sup>10</sup>.

---

8. Cf. MARDONES, J. M., *Neoliberalismo y...*, *op. cit.*, p. 22; KEHL, M., *¿A dónde va...*, *op. cit.*, p. 122.

9. VERGOTE, A., pone el acento de la vivencia religiosa más en el compromiso de la alabanza a Dios que en el creer en él. De lo que se trata, en el mundo de la religión, no es tanto de si yo creo, como si, creyendo, soy capaz de alabarlo o no. No es tanto una cuestión de situarse en el orden de la razón, como de hacerlo en el orden del amor y de la confianza filial que conduce a actos concretos. Cf. *op. cit.*, pp. 33 y 196.

10. HUXLEY, A., *Un mundo feliz*, citado por SARTORI, G., *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Taurus, Madrid, 1999, p. 9.



La vivencia religiosa siempre está en proceso de cambio. Hoy más que nunca. Es por esta razón que se ha de estar atento a los signos de los tiempos. Seguidamente veremos de ello la necesidad.

### Situación actual del hecho religioso en general

Dando una mirada amplia a la religión como fenómeno universal, en seguida uno se da cuenta de que de la religión aparece hoy una nueva configuración<sup>11</sup>. Esta reconfiguración religiosa puede expresarse, por una parte, en términos de descomposición o degradación de lo sagrado y, por la otra, como una manera de recomposición de formas de religiosidad ya superadas.

Para desarrollar mejor esta cuestión, tan amplia y complicada, haré uso de un esquema trabajado en tres puntos: iremos a la búsqueda de las causas o factores que, en este punto, pueden ser tenidos como desequilibrantes [1], intentaremos descubrir la forma en que queda estructurada esta situación nueva [2] y pondremos de manifiesto algunas reacciones que se dan en el entorno de este hecho [3].

### *Factores desestabilizadores*

Se da por descontado el hecho según el cual los cambios producidos en la sociedad actual han repercutido fuertemente en la religión y en ella han marcado un duro impacto. Nos encontramos ante unas mutaciones tan profundas, que afectan al mismo creer humano.

Tendremos que verlo gradualmente.

---

11. Cf. MARTÍN VELASCO, J., *Metamorfosis de lo sagrado y futuro del Cristianismo*, Sal Terrae, Santander, 1998; DUCH, Ll., "La cultura en la sociedad tecnológica", en *La sort de la cultura en la sociedad tecnològica*, J. Maragall, Barcelona, 1998, pp. 5-27; MARDONES, J. M., "La transcendència en la societat tecnològica", a *Ibíd.*, pp. 28-46; GONZÁLEZ-FAUS, J. I., *Fe en Díos y construcción de la historia*, Trotta, Madrid, 1998.

“La colonización del mundo-de-la-vida” (Habermas), del que también la religión forma parte, tiene su origen en el progreso gigante que han sufrido la ciencia y la técnica. Este hecho supone todo un desequilibrio en el ámbito de la religión<sup>12</sup>.

Entre el mundo tecnoeconómico y el mundo simbólico-comunitario, o sea, entre el mundo instrumental y el de los valores, se ha marcado una ruptura de tal magnitud, que ha zarandeado el hecho religioso en sus partes más fundamentales. Dado que el yo personal postmoderno se ha quedado tan debilitado, no ha podido soportar tal ruptura y ha optado por la huida, la auto-destrucción o por la diversión agotadora<sup>13</sup>.

Con esta removida ha quedado fragmentado el sentido y roto el significado general de la vida, dejándola hecha a pedazos, razón por la cual ahora se quiere buscar el sentido, perdido o minimizado, fuera del sentido último<sup>14</sup>.

---

12. Para todo este tema puede consultarse la obra conjunta: *Formas modernas de religión*, Alianza, Madrid, 1994. El “mundo-de-la-vida” (Lebenswelt) es una expresión que se debe originariamente a Edmund HUSSERL y que es usada en su conocida obra: *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Crítica, Barcelona, 1991. Para devolver el sentido a la Europa, constreñida por la ideología tecnocientífica, J. HABERMAS ha acuñado el término “colonización del mundo de la vida” sobre todo en contraposición a la Teoría de los Sistemas de N. LUHMANN, que quiere configurar un mundo tecnificado en orden a obtener una mayor dominación y eficacia en las sociedades actuales. HABERMAS, J. y LUHMANN, N., *Theorie der Gesellschaft oder Sozialtechnologie. Was leistet die Systemforschung*, Suhrkamp, Frankfurt, 1982; Cf. HABERMAS, J., *Ciencia y Técnica como “Ideología”*, Tecnos, Madrid, 1989; ESQUIROL, J. M., *Responsabilidad y mundo de la vida. Estudio sobre la fenomenología husserliana*, Anthropos, Barcelona, 1992.

13. Cf. TOURAINE, A., *¿Podremos vivir...*, *op. cit.*, pp. 13-14; MARDONES, J. M., *Neoliberalismo y...*, *op. cit.*, p. 23.

14. Cf. AA. VV., *Retos de la...*, *op. cit.* La falta de sentido de la vida humana en el momento actual se concreta en situaciones de incertidumbre, de carreras de riesgos, de malestar, de inestabilidad, de represiones, de “Neofobia” = reacciones fuertes contra todo lo que es nuevo (p. 157) y, hasta, de

A la colonización del mundo de la vida se añade hoy la autonominación del mercado y el fenómeno de la globalización neoliberal que, en conjunto, producen los efectos antirreligiosos siguientes<sup>15</sup>:

---

depresiones psíquicas. Cf. especialmente, GITLIN, Todd, "De dónde venimos" (pp. 127-146). Para CARRIERE, J. C., la deficiencia de sentido, tan remarcada hoy en el ámbito de la vida humana, conduce a amplificar la noción de "impermanencia" tratada largamente por los filósofos de la postmodernidad. Cf. "La preguntas de la Esfinge" en AA. VV., *El fin de los...*, *op. cit.*, pp. 188 ss. U. ECO acepta que se da un "retorno a las religiones" sólo para recobrar la cuestión del "sentido de aventura colectiva" perdido por la tan anunciada muerte de las ideologías. Cf. "A todos los efectos", en *El fin de los...*, *op. cit.*, p. 261. El hombre es "narrador de historias" por el único objetivo de encontrar "sentido". No quiere "azar", sino "estructuras" de seguridad. Cf. JAY GOULD, S., a *Ibíd.*, p. 271.

15. Para este tema cf. especialmente: ACKERMAN, B., *La política del diálogo liberal*, Gedisa, Barcelona, 1999; AA. VV., *El final de los grandes proyectos*, Gedisa, Barcelona, 1996; AA. VV., *De los derechos...*, *op. cit.*; BECK, U., *¿Qué es la globalización?...*, *op. cit.*, Id., *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva Modernidad*, Paidós, Barcelona, 1998; BORJA, J. y CASTELLS, M., *Local y Global...*, *op. cit.*; CHOMSKY, N. y DIETERIC STEFFAN, H., *La aldea...*, *op. cit.*; ESTEFANÍA, J., *Contra el...*, *op. cit.*; GIDDENS, A., *La tercera vía. La renovación de la social democracia*, Taurus, Madrid, 1999; Id., *Política, Sociología y Teoría Social. Reflexiones sobre el pensamiento social clásico y contemporáneo*, Paidós, Barcelona, 1997; GRUPS DE LISBOA, *Límits de la...*, *op. cit.*; HABERMAS, J., *Más allá del Estado nacional*, Trotta, Madrid, 1997; HABERMAS, J. y RAWLS, J., *Debate sobre el liberalismo político*, Paidós, Barcelona, 1998; HANNERS, U., *Conexiones transnacionales...*, *op. cit.*; SUNG, Jung Mo, *Deseo, Mercado, Religión*, Sal Terrae, Santander, 1999; *Pensamiento crítico...*, *op. cit.*; LUHMANN, N., *Observaciones de la...*, *op. cit.*; Id., *Hacia una teoría científica de la sociedad*, Anthropos, Barcelona, 1997, pp. 173-174; MARDONES, J. M., *Utopía en la sociedad neoliberal*, Sal Terrae, Santander, 1998; MARTIN, M. P. y SCHUMANN, H., *Die Globalisierungsfrage. Der Angriff auf Demokratie und Wohlstand*, Rowohlt, Hamburgo, 1998; SEBASTIAN, L. de, *Neoliberalismo. Apuntes críticos de economía internacional*, Trotta, Madrid, 1997; STATUTE, J., *Das Ende der Unternehmenskultur-Innenansichten bundesdeutscher Firmen*, W. Heyne Verlag, München, 1998; TOURAINE, A., *¿Podremos vivir...*, *op. cit.*

\* Se experimenta una escapada de las normas morales religiosas, por lo cual, en lugar de fundamentar un mundo fuertemente integrado y amorosamente fraternal, se da a luz otro mundo de irresponsable exclusión.

\* Se crea así una situación inédita de una sociedad sin sujetos históricos ni personajes ejemplares clave, sembrando la necesidad de aceptar un mundo difícil de entender, religiosamente hablando, en donde todo es nuevo y todo está por imaginar, pensar y realizar.

\* Este fenómeno hiperliberal no deja de esparcir mensajes escatológicos según los cuales lo definitivo no es la eternidad, sino el reino del mercado mundial de ganancias planetarias<sup>16</sup>.

\* Este mismo fenómeno crea, cada día con mayor fuerza, lo que se llama ahora "la utopía del *status quo*"<sup>17</sup>, consistente en conservar todo lo que tenemos en este mundo de felicidad material, dando por supuesto que ya no puede haber otro que sea mejor. Se trata, ciertamente, de la peor de las utopías, porque mata la esperanza en lugar de encender ilusiones nuevas.

\* Por este camino, tanto aquellos que se aferran a la sociedad tradicional como los que optan por la moderación, sufren una pérdida de certezas. En un nuevo orden de cosas de dimensión mundial, con círculos concéntricos de dominación, el mundo ha perdido el rumbo<sup>18</sup>.

\* La nueva cultura que nace y crece, hirviendo en este caldo de cultivo, tiende con mucha fuerza a superar tradiciones: familia, sistemas educativos, formas de autoridad, Iglesia, magisterio, etc. Esta superación se lleva a cabo mediante los fundamentalismos y

---

16. Cf. GONZÁLEZ-CARVAJAL, L., *Entre la utopía...*, *op. cit.*, p. 126; MARTÍN VELASCO, J., *Metamorfosis...*, *op. cit.*, p. 15.

17. Cf. ESTEFANÍA, J., *Contra el pensamiento único...*, *op. cit.*, p. 71 ss.; FUKUYAMA, F., *El fin de la historia y el último hombre*, Planeta, Barcelona, 1992; AA. VV., *El surgimiento de...*, *op. cit.*, p. 15.

18. Cf. MARDONES, J. M., *Neoliberalismo...*, *op. cit.*, p. 35ss.; 45 ss.; 210 ss.

otros grupos que, por ellos mismos, aseguran la verdad y la recta interpretación de todo<sup>19</sup>.

\* Además del intento de superar tradiciones, la actual crisis cultural de sentido, que tanto influye sobre la religión, margina todo aquello que tiene signo profético, descalificando las utopías, desacreditando la militancia, potenciando la experiencia de adaptación a lo que hay: individualismo, relativización, ambigüedad, des-compromiso, descalificación de todo absoluto y abriendo las puertas al desencanto, al desfallecimiento y a la esquizofrenia<sup>20</sup>.

\* El mundo de la ciencia, con todos sus avances y resultados impresionantes, también ha afectado enormemente al mundo de la religión. La ciencia, por ella misma, presupone un mundo cerrado en los puros hechos constatables, por lo cual hace a Dios inapreciable, vuelve problemática la idea de milagro y cambia las formas de relación entre Dios y la humanidad. A los ojos del científico todo el que sigue el camino de la religión es tenido por dogmático y es menospreciado por no buscar la verdad por sí mismo y por no abrirse a nuevas cuestiones y horizontes nuevos<sup>21</sup>.

\* Con todo esto aparece en el mundo actual un nuevo "anthropos", un hombre nuevo muy alejado del homo "faber", "habilis", "premens", para convertirse en "homo videns" o también en "homo digitalis", que no piensa, pero ve, y que pasa el día pulsando botones (televisión, informática, técnica) y privándose de experiencias de primera mano<sup>22</sup>.

\* Todos estos elementos de construcción de un nuevo "anthropos" forman una sociedad multitudinariamente solitaria y radicalmente electrónica que padece una pérdida de sentido comunitario y social, inaugurando, de esta manera, una nueva edad llamada de "post-pensamiento"<sup>23</sup>.

---

19. Cf. *Ibíd.*, p. 188; VERGOTE, A., *Modernitat...*, *op. cit.*, p. 51

20. Cf. MARDONES, J. M., *Ibíd.*, p. 189.

21. Cf. VERGOTE, A., *Modernitat...*, *op. cit.*, pp. 73, 77, ss.

22. Cf. SARTORI, G., *Homo videns*, *op. cit.*, pp. 36, 53, 61, 135.

\* Cabe observar aquí, además, la necesidad sentida como normal de una triple búsqueda apasionada: de cantidad más que de calidad, de libertades más que de libertad, de velocidades más que de calma que, al final, conducen a la atonía, a la anomia moderna y, sobre todo, a la insignificancia<sup>24</sup>.

\* Podría concluirse, como en una especie de resumen de todo lo que se ha dicho hasta ahora, que la atmósfera dominante en nuestra sociedad es fruto de dos grandes procesos: el de la "homogeneización" generalizada y el del "pluralismo" planetario: "alles ist überal"<sup>25</sup>.

Esta primera visión de la realidad en que se fundamenta la nueva situación religiosa nos abre las puertas de par en par para introducirnos en el apartado siguiente, en donde la misma realidad se concreta más detalladamente. Demos nuevos pasos.

#### *La nueva estructuración de la situación religiosa*

A partir de una larga serie de factores nuevos, que concurren a la formación de una sociedad distinta de la acostumbrada, apa-

23. Cf. *Ibíd.*, pp. 59, 129. La expresión "multitud solitaria" es de D. RIESMAN y es usada por A. TOURAINE, *op. cit.*, p. 15.

24. Cf. ABRUZZESE, S., "Secolarizzazione e postmodernità", en AA. VV., *Prospettive etiche...*, *op. cit.*, p. 39: "nuestra época se distingue por la ausencia de promesas". O, también, se nos plantean los problemas de: vacío, zonas de sombra, imposibilidad de conocer la verdad", p. 13. Todo esto, y más, quiere decir la palabra "insignificancia" o "nimiedad".

25. No cabe aquí citar mucho autores que han captado estos dos fenómenos de nuestra sociedad como centrales para comprenderla. Nuestra experiencia cotidiana habla de ellos como de aquello que tenemos más presente en todo momento. Así mismo puede verse: MARDONES, J. M., *op. cit.*, p. 186; HANNERS, U., *Conexiones...*, *cit.*, usa palabras sinónimas de homogeneización: criollización, mestizaje, mezcla, hibridación. También mantiene diversas formas de entender el pluralismo: de significados, de modos de expresión, de diversidades de actuación, de relaciones múltiples y ambiguas, p. 47; HABERMAS, J. y RAWLS, J., *Debate sobre...*, *op. cit.*, p. 12; WELSCH, W., "Topoi de la Postmodernidad", en AA. VV., *Final de los grandes relatos...*, *op. cit.*, p. 41.

rece el fenómeno religioso estructurado a base de visiones diferentes. Contemplaremos esta nueva estructuración, proporcionando toda una cadena de hechos concretos, especialmente significativos en el campo de la religión.

El **sincretismo religioso** de conciliación de variadas doctrinas distintas, que progresivamente se han ido acumulando a partir de la caída de fronteras entre los pueblos del mundo, ha promovido una mezcla confusa de elementos religiosos que descentran el mismo concepto fundamental de la religión y lo hacen derivar hacia una vivencia llena de desconciertos<sup>26</sup>.

El **Neoagnosticismo** (el no-poder-saber) es tomado como una medicina contra los males actuales que, aunque no tenga el don de curarlos, los disminuye sensiblemente y hace que por lo menos momentáneamente aparezca una cierta mejora afectiva<sup>27</sup>.

El **consumismo religioso** procedente del consumismo materialista imperante en nuestra sociedad. Hay un consumismo religioso que hoy ha tomado el nombre de "religión a la carta"<sup>28</sup>.

El **Neoconservadurismo** creado en el momento en que el hombre de hoy se siente agredido por las inseguridades de la hora

26. DÍAZ SALAZAR, R. habla, en este sentido, fijándose solamente en aquello que sucede en las sociedades occidentales, de una religiosidad "difusa", adjuntando a esta aseveración un concierto de mapas explicativos de las diversidades de formas en que se vive la religión hoy. Cf. "La religión vacía. Un análisis de la transición religiosa en occidente" en *Formas modernas de religión, op. cit.*, pp. 74 ss. A continuación otros autores tratan temas sobre "religión civil" (S. GINER), "religiones laicas" (E. GIL CALVO), "ritos sociales y liturgias juveniles" (A. LÓPEZ).

27. X. PIKAZA advierte que este "no-poder-saber" está en el centro de la gran discusión actual sobre el sentido. En ella se encuentran físicos, filósofos, teólogos y científicos en general. Los neoagnósticos se sienten desbordados ante las grandes preguntas, y se instalan en la tranquilidad (absurda) de la finitud. Cf. *El fenómeno religioso, cit.*, pp. 63, 67 (comamos y bebamos), 71, 75. Cf. MARDONES, J. M., *Neoliberalismo...*, *op. cit.*, p. 30. Esta era la públicamente defendida tesis fundamental del agnosticismo de Tierno Galván. Cf. GONZÁLEZ-FAUS, J. I., *Fe en Dios y construcción de la historia, cit.*, pp. 28-29.

28 Cf. MARDONES, J. M., *Ibid.*, pp. 28 -29.

actual. La búsqueda indiscriminada de seguridad lo conduce a acogerse en los frutos aportados por el proceso de modernización que es una mezcla de lo antiguo y de lo nuevo: la tradición y la modernidad. El neo-conservador encuentra una buena conjunción entre las técnicas modernas, con todos sus inventos, y la tranquilidad religiosa tradicional, aunque esta situación, doble y complicada, anímicamente continúe desestabilizando economías, aumentando desigualdades, injusticias y dolores humanos<sup>29</sup>.

Estos nuevos movimientos religiosos intentan hacer vivir la religión en un sentido inmanente, individual, voluble y emocional, lo cual aumenta todavía más las incertidumbres, la perplejidad y las sombras. En esta situación se encuentran particularmente envueltas las sectas y, más aún, la "New Age"<sup>30</sup>.

En los EE. UU., lugar en donde mayoritariamente se da este fenómeno, los temas de debate más frecuentes son: la desintegración social, el miedo, la violencia, el fundamentalismo. La triste experiencia americana de algunos años hace ver que por este camino no se encuentran verdaderas respuestas a los problemas de la vida, sino que se implantan nuevas posiciones de clara "evasión" (G. Lipovetsky), como veremos más adelante.

---

29. Cf. MARDONES, J. M., *Capitalismo y Religión. La religión política neoconservadora*, Sal Terrae, Santander, 1991; Id., *Postmodernidad y Neoconservadurismo*, EdV, Estella 1991; HABERMAS, J., *Más allá del...*, *op. cit.*, p. 154; VÁZQUEZ MONTALBÁN, M., "La mundialización cultural" en AA. VV., *¿Mundialización o...*, *op. cit.*, comenta el famoso "todo va bien" y añade "aunque se creen dificultades", p. 48.

30. Cf. BERZOSA, R., *Nueva Era y Cristianismo. Entre el diálogo y la ruptura*, BAC popular, Madrid, 1995; ECO, U., "A todos los efectos", *cit.*, p. 222, trata de la *New Age* como un "sincretismo absoluto", que acepta "la verdad de cualquier posición sin necesidad de control racional ni teología alguna"; GADNER, M., *La nueva era. Notas de un observador marginal*, Alianza, Madrid, 1990; DOMÍNGUEZ MORANO, C., *Experiencia mística y Psicoanálisis*, Sal Terrae, Santander, 1999, a lo largo de su trabajo acentúa mucho el aspecto emocional de la religión hoy.



Los estudiosos de esta fenomenología religiosa o para-religiosa encuentran normal que en un ambiente de este tipo se puedan dar a la vez: increencia, indiferencia religiosa y un específico crecimiento de la credulidad. Se trata de fenómenos actuales, aparentemente contradictorios, que nacen de las mismas raíces.

El principal resultado de este proceso se hace patente mediante otro fenómeno conocido con el nombre eufemístico de “fluidificación religiosa” que puede ser concretado en los tres puntos siguientes:

\* En primer lugar es detectable una *desconexión institucional* que se hace visible con los hechos que vienen a continuación: descontrol del simbolismo religioso, libertad en la formación, información y prácticas religiosas, realización de actividades neognósticas, neo-místicas y neo-esotéricas, relativización dogmática e interpretaciones personales de las verdades religiosas, hasta ahora intocables, que provocan un indiferentismo, estimulado, al mismo tiempo, por una manera de vivir en sentido materialista, trivial y consumista que, casi siempre, es la raíz de injusticias y exclusiones<sup>31</sup>.

\* En segundo lugar, y en contra de la forma de concebir la religiosidad, explicada anteriormente, aparece, a manera de auto-defensa, una vuelta a “*grupos confesionales*” o “*identitarios*” de resistencia a favor de la doctrina, de la tradición y de las instituciones, con el ánimo de superar las incertidumbres propias de nuestro tiempo y de aferrarse a aquello que es conocido de toda la vida,

---

31. Cf todo el capítulo 10, “movimientos religiosos, Hermetismo, Esoterismo, Teosofía...” de PIKAZA, X. en *El fenómeno religioso...*, *op. cit.*, pp. 375-421; MIRET MAGDALENA, E., *Occidente mira...*, *op. cit.*, pp. 18, 219; MARDONES, J. M., *Neoliberalismo...*, *op. cit.*, p. 194; MARTÍN VELASCO, J., *Metamorfosis...*, *cit.*, p. 16. Este nuevo reagrupamiento o retorno de las comunidades en forma identitaria es un fenómeno tratado con mucha viveza por TORAINE, A., *op. cit.*, pp. 9 ss.; Cf. LINDHOLM, Ch., *Carisma. Análisis del fenómeno carismático y sus reación con la conducta humana y los cambios sociales*, Gedisa, Barcelona, 1997.

a causa del miedo a lo desconocido u a todo aquello que ofrece inseguridad<sup>32</sup>.

\* En tercer lugar, la fe en la ciencia y en la técnica, más que en la religión misma y en las instituciones, ha dado origen a una nueva *credulidad*. El hombre de hoy, crédulo y supersticioso, producido por la tecnología, es un ser “des-osado”, es decir, incoherente. Cuanto más tecnificado se encuentra un pueblo o una comunidad humana, más inclinada está hacia las credulidades fáciles. Una comprobación clarísima de esta afirmación la encontramos en los pueblos norteamericanos, verdadero paradigma de supertecnificación<sup>33</sup>.

Para reafirmar todo lo que hasta ahora ha sido expuesto no estará de sobra apelar a las visiones conjuntas ofrecidas por Riotta y Colombo. Sobre ellas se apoya G. Sartori a la hora de compro-

---

32. Cf. MARDONES, J. M., *Neoliberalismo...*, *op. cit.*, pp. 221, 196 ss.; MARTÍN VELASCO, J., *op. cit.*, hablando de los “nuevos movimientos religiosos” (NMR) muestra sus características más particulares y las razones por las cuales han ido floreciendo en los últimos años: separaciones, rupturas, contestaciones, reacciones, inseguridades, pérdida de identidad, etc., pp. 19-20. GIDDENS, A., *La tercera vía...*, *cit.*, comenta el hecho generalizado según el cual han acabado las comunidades antiguas, pero surgen grupos nuevos de participación de las mujeres, de acción caritativa, de voluntarios, etc., p. 99.

33. Cf. DUCH, Ll., “La cultura en la societat tecnològica”, *op. cit.*, pp. 8, 17; SARTORI, G., *Homo videns...*, *op. cit.*, pp. 137 ss.; J. C. CARRIÈRE habla de una situación tan fuerte de “credulidad” hoy, que en las sectas se lleva hasta el extremo: odio a la tierra y hasta a la propia condición humana. Cf. “Las preguntas de la Esfinge”, *op. cit.*, p. 145; J. DELUMEAU, hablando de la facilidad que hoy tiene el hombre para creer en todo, recuerda la famosa frase de Chesterton: “Desde que los hombres han dejado de creer en Dios, no es que ya no crean en nada. Ahora creen en todo”, *op. cit.*, p. 274; A. SOKAL y J. BRICMONT, se preguntan; “¿En qué creen los norteamericanos?” Respuesta: 36% en la telepatía, 25% en la astrología, 11% en la comunicación con los muertos, 7% en el poder creativo de las pirámides... Cf. *Imposturas intelectuales*, Paidós, Barcelona, 1999, p. 221; MARDONES, J. M., *op. cit.*, pp. 245 ss.

bar las consecuencias negativas de una sociedad tecnificada y maltratada especialmente a través de los diversos aspectos de los abusos televisivos<sup>34</sup>.

G. Riotta habla de: magas y magos, brujas y brujos, encantadores quirománticos, astrólogos, adivinos, magos de cartas que invaden los anuncios por palabras, porque son las personas ricas las que más acceden a ellos. Colombo, por su parte, asegura que los “revivals” religiosos tienen una fuerte connotación emotiva y nerviosa, en cambio son totalmente escasos en contenido teológico. Se propagan como el fuego entre millones de personas, que apelan apasionadamente al aspecto irracional de la fe. Es común a todos estos “revivals” el carácter de exaltación, en donde la buena liturgia es sustituida por los “milagros” espectaculares<sup>35</sup>.

Es muy comprensible que, por todos los motivos reseñados, hoy se hable de una religión vacía, sin Dios, sin Mesías, sin cara, seguidora del proceso que va del viejo encantamiento al reencantamiento postmoderno actual, una vez que ha pasado ampliamente por el desencantamiento moderno<sup>36</sup>.

Resumiendo, puede decirse que se vive una cultura de la ausencia de Dios, una religión vacía de Dios, una situación reli-

34. G. SARTORI advierte que los niños ven televisión antes de saber leer y escribir. El 95% de niños entre 3 y 10 años ven la televisión casi todos los días. Los niños de entre 4 y 7 años la ven en una media de 2 horas y 30 minutos cada día. Cf., *op. cit.*, p. 36.

35. Cf. SARTORI, G., *op. cit.*, pp. 137 ss.; cf. también MIRET MAGDALENA, E., *op. cit.*, p. 28. Este autor concreta que el número de pretendientes salvadores supera la cifra de todos los físicos y químicos juntos. En EE. UU. Hay 172.000 astrólogos y en Francia 50.000 pitonisas y adivinos. En Madrid, hay 3.000, o sea, muchos más que sacerdotes católicos. Cf. p. 219.

36. Refresquemos las teorías sobre el encantamiento y reencantamiento de Max WEBER, aducidas por innumerables autores, sobre todo cuando exponen cuestiones anejas a la modernidad, concretamente a la que se refieren los fenómenos de la Secularización y de la Ilustración, detrás de las cuales, en la postmodernidad, queda ya configurado el conocido proceso de desencantamiento. Cf. MARDONES, J. M., *Neoliberalismo...*, *op. cit.*, pp. 108, 130, 141; MARTÍN VELASCO, J., *op. cit.*, p. 28.

giosa muy compleja, de cambios profundos, graves y de enorme alcance en el ámbito estrictamente religioso. La primera raíz de los cambios mencionados están en: el nacimiento moderno de la subjetividad, del individualismo, de la libertad personal. Todos estos cambios juntos inciden en la vida práctica matrimonial, familiar, social, cultural y religiosa en general. Ante estas novedades e inquietudes las religiones no han podido dar por ahora respuestas consecuentes, por más que todas ellas se encuentren desafiadas y, por eso, también comprometidas en una búsqueda permanente de formas de actuación más clarificadoras<sup>37</sup>.

*Algunas reacciones entorno de este tema*

Desde el interior de toda esta nueva situación religiosa generalizada surgen determinadas reacciones muy lógicas que, en principio, al menos muchas de ellas pueden ser expuestas con planteamientos interrogativos:

\* En relación al larguísimo proceso histórico del hecho religioso universal, ¿nos encontramos ahora en una época nueva? En todo caso, ¿qué y cómo es esta época? Y, si es nueva, ¿no es necesario hacer de ella una clara redefinición?

---

37. Véanse los procesos de cambio operados en el mundo, especialmente en la asunción de valores ya sean materiales o inmateriales. INGLEHART, R., *El cambio cultural...*, op. cit.; FOESA, *V Informe sociológico sobre la situación social en España. Sociedad para todos en el año 2000*, 101, Gráficas Arias Montano, Madrid, 1995, especialmente pp. 199-227; AA. VV., *La Iglesia en la sociedad democrática. ¿Se está des cristianizando España?*, XX Siglos, Madrid, 1990; AA. VV., *Laicidad 2000. Aportación al debate sobre el laicismo*, Ed. popular, Madrid, 1990; CASTILLO CABALER, D., *El tema del ateísmo en los años 1950-1987*, Naturaleza y Gracia, Salamanca 1989; ARMENDÁRIZ, L. M., *Horizontes de la crisis religiosa*, F. J. Maragall, 24, Barcelona, 1994; BANCH, A., *Crónicas de la increencia en España*, Sal Terrae, 1, Santander, 1988; MARTÍN VELASCO, J.; SAVATER, F. y GÓMEZ CAFFARENA, J., *Interrogante: Dios. XX Foro sobre el Hecho Religioso*, Sal Terrae, Santander, 1986; VITORIA CORMENZANA, J., *Religión, Dios, Iglesia en la sociedad española*, Sal Terrae, 40, Santander, 1997.

\* ¿Es éste un momento de retorno religioso, de freno, de rememoración del pasado, con las consecuentes muestras de añoranza o, más bien, se trata de una época de renovación profética, capaz de abrir caminos nuevos?

\* ¿No sería posible también que las reflexiones que se hacen hoy entorno a la religión, juntamente con las detecciones de hechos concretos, aportasen realmente el descubrimiento de la presencia de una nueva cultura que arrastra con ella la exigencia de nuevas formas de entender y vivir la religión con mayor autenticidad?

\* En un momento en que la evolución acelerada de la historia humana replantea cuestiones de tipo institucional en todos los ámbitos de la vida: familiar, político, educacional, cívico, ¿podríamos dejar de pensar que estas nuevas corrientes de re-institucionalización se hayan hecho presentes también en el campo de las vivencias religiosas con renovados desafíos?

\* Por otra parte, en un tiempo de removida epocal, tan complicada, que compromete los diversos ámbitos de nuestra sociedad, ¿no es también normal que se den removidas en el mismo interior de los fenómenos religiosos, conllevando este hecho un determinado tono de madurez, orientado a encontrar un espacio de calma, silencio y escucha, para llevar a término un saludable discernimiento sobre la realidad que rodea esta tan importante cuestión y sacar de todo ello conclusiones benefactoras?

\* Visto desde otros ángulos, hay personas que se hacen también esta pregunta: ¿no se habrían de adoptar determinadas actitudes de resistencia, a la espera de una disolución total de la tempestad?

Y mientras los indicios de transtocamiento de conceptos, ideas y vivencias de tipo religioso se producen en abundancia, la tinta corre en páginas y más páginas, tratando el tema religioso en una u otra dirección y, a pesar de la indiferencia religiosa en aumento, según indican las estadísticas actuales, no cesan los debates sobre el tema de las creencias y el interés para conocer mejor la situación religiosa en el mundo de hoy<sup>38</sup>.

Resulta muy refrescante saber que hay personas y grupos que muy notoriamente van a la búsqueda de una relación religiosa y creyente, llevada con más calor que nunca, percibiendo la necesidad imperiosa de encontrar sentido a la vida, de vivir su fe en la fuerza de la comunidad y de poner en práctica, como en un verdadero espacio de sentimiento humanizador, el fundamento simbólico connatural a la persona, capaz de sacar hacia fuera las ansias constructoras y de donación de bienaventuranza..

Es también una buena noticia el hecho de poder constatar con gran gozo que hay sed de compartir, de estar cerca de los otros, de dar pasos comunitarios en el difícil camino de dar y recibir al mismo tiempo. La alteridad cobra cada día más valor y se aleja del individualismo exarcebado que todavía ahora vivimos, por más que Leiser Madanes mande remarcadas advertencias sobre las consecuencias y dificultades que acarrea a toda hora el encuentro humano con la "alteridad"<sup>39</sup>.

Es comprobable igualmente que, después de largos silencios significativos, hay muchos deseos de hablar, de poner en práctica el carácter intercomunicativo del ser humano, sobre todo cuando éste se encuentra en vena religiosa. Intercambiar mensajes, escuchar y decir, se ha vuelto hoy no solamente una necesidad irresistible, sino un anhelo propio del toque religioso de la vida de jóvenes y mayores, de todos los que quieren superar la pereza que muchas veces domina a la hora de abrir puertas nuevas a la venida del Reino<sup>40</sup>.

38. Cf. GREELEY, A., *Religion in der Popkultur*, Styria, Graz 1993; AA. VV., *Neue Religiosität und säkulare Kultur*, Styria, Stuttgart, 1988; GONZÁLEZ-FAUS, J. I., afirma: "La noticia hoy es la indiferencia", *Fe en Dios...*, *op. cit.*, p. 34.

39. Cf. MADANES, L., "Tolerancia, prudencia y búsqueda de la verdad", en CRUZ, M. (comp.), *Tolerancia o...*, *op. cit.*, p. 20.

40. Mucho me gusta que George STEINER nos recuerde como es de terrible la "sordera de piedra" que impide a los otros su discurso. A los que se les niega la posibilidad de hablar, son privados de su humanidad, se quedan desnudos y se sienten en el absurdo. El acallamiento hace que la "Medu-

Haciendo, pues, una muy breve recapitulación de lo que se ha dicho hasta ahora, nos encontramos delante de una nueva situación del hecho religioso, visto en general. Esta nueva situación procede de ciertos elementos transformadores y reestructuradores de un nuevo panorama en el mundo de las creencias ante el cual se levantan, no sin una natural lógica, diversas y plurales formas de reaccionar que, además de plantear inquietantes preguntas, fructifican en una reviviscencia de ánimos vertebradores de una más correcta concepción del mundo de la religión.

Demos ahora unos pasos adelante, considerando, desde la secuencia de un esquema similar al que hemos adoptado en un principio, la situación en que se encuentra en este momento el Cristianismo, en el marco de una más concreta metamorfosis que también sufre la vida cristiana en particular.

#### Situación particular del Cristianismo en la actualidad<sup>41</sup>

Como ha sucedido con el hecho religioso, visto como fenómeno universal, también el Cristianismo está sufriendo las consecuencias de los cambios de nuestro tiempo. Trataremos esta cuestión en tres apartados distintos. En ellos habremos de descubrir las raíces de la situación actual en que se encuentra el Cristianismo [1]. Tendremos que describir las características principales de esta situación [2]. También intentaremos apuntar algunas actitudes que cabría adoptar en este momento por parte de los cristianos [3].

#### *Raíces de la nueva situación cristiana*

Partiendo de las líneas marcadas por Jesús en el Evangelio, podríamos decir que el Cristianismo es un movimiento profético

---

sa" trabaje siempre sólo hacia dentro. Ha llegado la hora del provechoso hablar y a ello nos insta este buen filósofo. Cf. *En el castillo...*, *op. cit.*, p. 149. Cf. LYOTARD, J. F., "Los derechos de los otros" en AA. VV., *De los derechos humanos*, *cit.*, no dejar hablar es el más fuerte terrorismo, porque es el principio de la muerte, p. 144-145.

41. Cf. VERGOTE, A., "El malestar cristiano" en *Amarás al Señor tu...*, *op. cit.*

en favor de la humanidad en vistas a la construcción del Reino de Dios.

La Iglesia de Jesús, comunidad que reúne a aquellos y a aquellas que creen en él y le siguen, Pueblo de Dios e institución eclesial al servicio de la humanidad, es la mediación privilegiada para la construcción del Reino. También ella está expuesta a las mutaciones de la historia y a los cambios epocales (Mc 15, 5-13; Lc 12, 2-3). En este momento se encuentra afectada por los mismos problemas que vive la sociedad en situación de grandes transformaciones<sup>42</sup>. Haremos la reseña de aquellos problemas que aparecen con mayor visibilidad.

La *secularización* moderna de la sociedad, en el sentido básico de autonomía e independencia del mundo de la religión, es portadora hoy de una crisis del sentido de institución, de una “desocialización” (A. Touraine) religiosa y humana al mismo tiempo, de un desinterés en las formas clásicas de transmisión religiosa o de la fe, de una quiebra o ruptura de la tradición, de una pérdida de memoria cristiana, del fenómeno creciente de la increencia, que culmina en un largo proceso de descristianización de las masas<sup>43</sup>.

42. El conocido teólogo alemán. Medard KEHL, señala muy claramente que la problemática actual en que está sumida la Iglesia se concentra en “la implicación mutua entre Iglesia y cultura actual” (p. 17). Porque la Iglesia no es el Reino de Dios, sino una mediación “añadida” a través de la cual el reino de Dios ha de llegar a revelarse y hacerse presente (Mt 6, 33), p. 122. Cf. *¿A dónde va la Iglesia? Un diagnóstico de nuestro tiempo*, Sal Terrae, Santander, 1997; Cf. también del mismo autor, “Wohin geht die Kirche? Zur strukturellen Veränderung der Kirche in Deutschland”, *Stimmen der Zeit* Heft 3 (März 1995), Band 213, pp. 147-159; Cf. PLATE, M., “Katholische Kirche-wohin? Zwischen Revolte und Kollegialität/Fragen an Kurie und Kirchenvolk”, en *Christ in der Gegenwart, Artikelndienst*, Verlag Herder, Heft 22-1995, pp. 1-4.

43. Para todo este tema puede verse MARDONES, J. M., *Análisis de la sociedad y fe cristiana*, PPC, Madrid, 1995, particularmente “Religión. Desde la secularización a la desinstitucionalización religiosa”, pp. 231-261; GONZÁLEZ-CARVAJAL, L., *Ideas y creencias del hombre actual*, Sal Terrae, Santander,



El *pluralismo* gigante y salvaje, propio de la cultura actual, mantiene un claro paralelismo con una multiplicidad de tendencias religiosas que, a veces, producen desafíos, amenazas, peligros y desajustes. Supuesta una inconsistencia personal, típica de la postmodernidad, este pluralismo religioso es la causa de una invasión de incertidumbres que conducen a buscar seguridad en la tradición, a ampararse indiscriminadamente en el seno del calor del grupo, a aceptar como sucedáneos de un paraíso perdido las comodidades modernas sin que se lleguen a discernir los peligros y a adoptar una religiosidad compensadora ante los innumerables problemas procedentes de la sociedad neoliberal<sup>44</sup>.

El *individualismo* que, conectado íntimamente con el presentismo hedonista, ha dado como resultado la evasión y la carencia de capacidad de sacrificio en favor de los otros hombres y mujeres en un tiempo en que el sentimiento de fraternidad se ha hecho más necesario que nunca<sup>45</sup>.

---

1991, pp. 43-62; Id., "Cultura y Educación" en *Entre la utopía...*, *op. cit.*; AA. VV., *Pensar nuestra sociedad. Fundamentos de Sociología*, Tirant lo blanch, València 1995; SUNG, Jung Mo, "Economía y Religión, retos al cristianismo del siglo XXI" en *Deseo, mercado y religión*, Sal Terrae, Santander, 1999; ESTRUCH, J., "El mito de la secularización" en *Formas modernas de religión*, *cit.*, pp 267-281; VATTIMO, G., al revés de como se entiende generalmente todo el proceso de la secularización moderna, piensa que ésta tiene un sentido kenótico o de vaciamiento de inconvenientes en el seno de la vida cristiana. Cf. *Creer que se cree*, Paidós, Barcelona, 1996, pp. 50 ss.

44. Por más que el pluralismo es visto generalmente en sentido positivo para el buen desarrollo humano, también son muchos los que llaman la atención sobre sus peligros. Así, pues, se habla del pluralismo como si se tratase de una "Nueva Babel" (VATTIMO, G., "Hermenéutica, democracia y emancipación", en VATTIMO, G. y AA. VV., *Filosofía, Política...*, *op. cit.*, p. 52), o de un "supermercado" (AA. VV., *Prospettive etiche...*, *op. cit.*, p. 14), o de un relativismo o pluralismo "ideológico" (GINER, S., "Verdad, tolerancia y virtud republicana", en CRUZ, M. (comp.), *Tolerancia o...*, *op. cit.*, pp. 135-136; Cf. BERGER, P. y LUCKMANN, Th., *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*, Paidós, Barcelona, 1997.

El *Neoagnosticismo* (el no-poder-saber) ha contaminado la vida religiosa, y muy particularmente al Cristianismo, de una relativización doctrinal, de un talante postprofético, de una ligereza ideológica-mesiánica y de un muy pronunciado desvanecimiento de la utopía.

El *eclecticismo* postmoderno actual ha dado a luz a un Cristianismo difuso, de mezcla de toda clase de elementos y de estructuras de fuerza mínima. Con estos presupuestos, solamente se pueden sostener edificios mentales y religiosos de poca altura, dando lugar a una peligrosa regulación individual de criterios sin conexión alguna. Asumida esta forma de regulación por la vía de elementos tomados de distintas religiones, ahora de moda, sólo se logran actuaciones semejantes al familiar bricolaje o a la divertida compra de supermercado o a la comida servida a “la carta”<sup>46</sup>.

El *creer sin practicar* ha originado tanto la indiferencia religiosa de los cristianos, como la llamada “religión civil” (es suficiente ser dotados de ciertas virtudes y valores meramente humanos y cívicos), la libertad de interpretación de los dogmas, los famosos “ritos de paso” (bautismo, primeras comuniones, confirmación de jóvenes, bodas y funerales) y los actos “religiosos” practicados fuera o al margen de la Iglesia.

La *credulidad* como fenómeno opuesto a la increencia, cuando tiene la habilidad de borrar las fronteras entre lo sagrado y lo pro

---

45. Giles LIPOVETSKY que, según Vicente Verdú, es concebido como “una estrella de los analistas de la contemporaneidad” sobre la cual ha escrito cuatro famosas obras, la última de las cuales es presentada bajo el título de *La tercera mujer*, Anagrama, Barcelona, 1999, remarca como nota distintiva de nuestro tiempo el sentido de “evasión” de la vida, expresamente en el mundo de la pareja: buscar pareja para evadirse, cortejar al otro como evasión o seducción relajada. Cf. de este libro la p. 49. Es este sentido de evasión el que ha entrado también en el ámbito de la vivencia religiosa, llevada a cabo sin esfuerzo o como escapada de las preocupaciones normales de la vida moderna.

46. Cf. SENILLOSA, I, De, “La mundialización social”, en *¿Mundialización o...*, *op. cit.*, p. 186.

fano, potencia la factibilidad de creer en todo: brujas, satanismo, espiritismo, etc. Esta experiencia multilateral de creencias da lugar dentro de la conciencia de los mismos cristianos a no saber ya a qué religión pertenecen, aunque continúen sintiéndose siempre, bautizados como son, miembros de la comunidad cristiana<sup>47</sup>.

Una última cuestión ha de anotarse todavía aquí. En virtud de la prudente lentitud con que suele operar la Iglesia, en cuestiones tan espinosas como la presente, se corre el riesgo –posiblemente de difícil superación– de desaprovechar la sabiduría histórica conseguida a lo largo de siglos y de perder la capacidad coordinadora en la interpretación de cómo tendría que vivir el hombre en este mundo, así como también de no mantener su institucionalidad en una línea maternal y de servicio de las luces más claras en el campo religioso de la vida cristiana.

Intentaremos bajar, todavía un poco más, a minuciosos detalles respecto de lo que hemos estudiado hasta este momento.

*Notas para una descripción de la situación actual del Cristianismo*

Vistas las raíces de la nueva situación en que se encuentra hoy el Cristianismo, pasamos a describirlo según los elementos más visibles que tenemos a nuestro lado. No es nada difícil detectar cuatro grandes espacios, en cada uno de los cuales se vive hoy, en forma diferenciada, el Cristianismo: el del retorno a un tiempo de

---

47. Si no fuese así ¿sería posible que hoy, en lo avanzado de nuestra civilización, pudiese ser publicado con tanto éxito el libro de GINZBURG, C., *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*, Gedisa, Barcelona, 1999 y, más concretamente aún, su primer capítulo titulado "Brujería y piedad popular", pp. 19-37. O también ¿sería reproducible el volumen de HINTERHÄUSER, Hans, *Fin de siglo. Figuras y mitos*, Taurus, Madrid, 1998, sobre todo si nos referimos a su "Epílogo" de breve comparación entre el final del siglo pasado y el nuestro, en cada uno de los cuales se dan turbulencias, vacilaciones, magias, círculos infernales, presentimientos apocalípticos y milenaristas, interés por el ocultismo y las prácticas satánicas, etc.? (pp. 175-177). Véanse otras notas anteriores a ésta.

cristiandad, el de un nuevo reagrupamiento eclesial –que también puede llamarse de Cristianismo tradicional–, el de un Cristianismo revitalizado, despierto y liberador y el de un encomiable epítome o compendio sano y enriquecedor de los contenidos, experiencias y prácticas de ayer, de hoy y de mañana, capaces de dinamizar toda la comunidad de Jesús, desde el núcleo central de su vida.

Si todavía quisiéramos concretar un poco más estos espacios, podríamos ver al Cristianismo actual presentado bajo las características siguientes: la de una vivencia marcada por un profetismo genuino, la de un notable decaimiento en el ámbito de las que podríamos llamar ideas- madres<sup>48</sup>, la de una pérdida o disminución de fuerza o de empuje o de “reprís”, la de una consideración popular del Cristianismo por parte de la intelectualidad, la cultura y las bases ciudadanas, la de una aceptación pasiva de la situación fragmentaria y débil de los tiempos postmodernos, la de una experiencia de incertidumbre y de dudas, con la sensación de haber perdido la brújula, el norte o el camino<sup>49</sup>.

48. CASTORIADIS, C. recuerda a través de Aristóteles el “odos”, el camino platónico que conduce al “método” y que parte de los “principios” insoslayables, considerados siempre como “ideas-madres”. Cf. *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*, Gedisa, Barcelona, 1998, p. 10.

49. Manuel VÁZQUEZ MONTALBÁN, en un ponderado análisis sobre la actual “mundialización cultural”, expone los defectos y peligros presentes en nuestra sociedad a la hora de autentificar el proceso de humanización encomendado a la historia y que hemos de realizar todos juntos. Dentro de esta línea crítica, el autor habla de una significativa “minoría mesiánica” que, aun siendo minoría, no es deseada por los poderosos por el miedo de perder el poder que han encontrado con la imposición del “pensamiento único”. Las personas inteligentes no las necesitan, ya que por ellas mismas saben bien lo que quieren. Tampoco necesitan las utopías, ni los mesianismos, ni los espíritus proféticos, que obstaculizan la “situación dada”. Es mejor no oír “ruidos”... Esta descripción es aplicable a la falta de análisis crítico de la historia que se da hoy en el seno de la vida cristiana en donde no están bien vistas las actitudes proféticas, utópicas o mesiánicas que resultan siempre incómodas. Cf. AA. VV., *¿Mundialización o...*

Todo el contenido de esta dilatada descripción comporta el sentimiento de haber llegado, por parte de muchos cristianos, a un declive de los compromisos bautismales, dando la sensación de vivir ante un horizonte que ha quedado cerrado y soportando un malestar o insatisfacción a causa de la permanencia dentro de un "status quo", que induce al escepticismo, a la resignación o a la percepción de una clara impotencia<sup>50</sup>.

El servicio a los pobres, abandonados, excluidos y maltratados en general es asumido hoy políticamente y confiado a estructuras programáticas ciudadanas y sociales. Estas acciones benéficas se cumplen burocráticamente dentro del conjunto de proyectos estatales, autonómicos o gubernamentales. Si la apreciación del hecho es correcta, entonces indicaría que cuando se está lejos del sufrimiento personal y no se llega al punto oscuro de la miseria, hecha cada día una realidad palpable, se pasa por la peligrosa oportunidad de no vivir el mal desde la compasión bíblica o de la misericordia evangélica, que son las vértebras que sostienen el auténtico ejercicio cotidiano de la caridad para con los necesitados. El Cristianismo, aunque en este sentido presente ante el mundo de hoy un testimonio del amor al prójimo, sentido, vivido y practicado con esforzada dedicación, ha de estar muy alerta a no caer en la trampa de la burocratización y de la realización de acciones

---

*op. cit.*, pp. 44-58. Es por esto, precisamente, que X. ALEGRET reclama de una Iglesia, que quiera ser realmente "católica", un "servicio profético" y la necesidad de "generar utopía y esperanza", *Ibíd.*, p. 40. Un mundo actual sin brújula puede encontrarse bien descrito en LE MOND DIPLOMATIQUE, *Pensamiento crítico...*, *op. cit.*, p. 227; FERRO, M., "Medios y comprensión del mundo", en *Ibíd.*, lamenta que se haya formado un mundo sin "brújula" p. 177.

50. Cf. MARDONES, J. M., *Neoliberalismo...*, cit., pp. 221 ss; SALMANN, E., *La palabra partida. Cristianismo y cultura postmoderna*, PPC, Madrid, 1999. El hilo reflexivo que sigue este teólogo alemán se concreta en la pregunta que él mismo se formula justo al comenzar su libro: "¿Tiene todavía el Cristianismo una palabra para iluminar el paisaje del pensamiento y la vida?", p. 9.

caritativas por puro programa o planificación preconcebida. La autenticidad de la consolación activa hacia los que padecen a nuestro lado es todavía la gran carta que ha de jugar todo seguidor de Jesús y en general la Iglesia vista como comunidad de sus discípulos que se distinguen por la implantación de la justicia y por la práctica constante del amor fraterno<sup>51</sup>. Hay todavía dos cuestiones más a tratar aquí, que suponen un fácil resbaladero verdaderamente preocupante. Se trata, por una parte, de un hecho propio de nuestro tiempo, que un poco de pasada ha sido mencionado ya anteriormente. Las instituciones en general hoy no son demasiado bien vistas; han perdido su fuerza coordinadora, su capacidad de dar luz y integrarse en las conciencias de los pueblos<sup>52</sup>.

Desde esta situación generalizada, las instituciones eclesiales tampoco llegan a sus fieles con clara eficacia de poder conseguir de ellos una firme adhesión. Sus directrices sobre moral, familia,

51. Cf. *Cridats a compartir fraternalment la nostra vida*, Terdera Ponència, Publicacions del Sínode Diocesà, N° 10, Taller Gràfic Eugeni, Palma de Mallorca 1997; "LEsglésia servidora y fraternal, evangelitzadora dels pobres", Nucli temàtic N° 5, de l'assemblea sinodal, *Butlletí Oficial del Bisbat de Mallorca*, juliol-agost 1999, pp. 387-403. Cf. GONZÁLEZ-FAUS, J. I., *Fe en Dios...*, *op. cit.*, p. 49; RENES, V.; SOLS, J. y L. GONZÁLEZ-CARVAJAL, *Pobreza y exclusión social. Teología de la marginación*, PPC, Madrid, 1999.

52. Cf. GOLUP, G., "Un giro en la historia de la Globalización" en LE MOND DIPLOMATIQUE, *Pensamiento crítico...*, *op. cit.*, p. 66; BECK, U., *¿Qué es la globalización?...*, *op. cit.* En la p. 148: nos estamos quedando sin orden, sin instituciones, en una multiplicidad sin unidad; GUARNIZÓ, L. E., "El desarrollo de las formaciones sociales transnacionales; respuestas de los Estados mexicano y Dominicano a la emigración transnacional", en AA. VV., *Retos de la...*, *op. cit.*, p. 94. Las dificultades institucionales en los Estados-nación proceden casi siempre de los "nuevos circuitos transnacionales", "esferas transnacionales", "sociedades Binacionales"; GIDDENS, A., *La tercera...*, *op. cit.*, p. 44; El Estado es presionado desde arriba, desde abajo y lateralmente. Una cierta marginación hoy de la doctrina de la Iglesia constituye un hecho explicado por GONZÁLEZ-CARVAJAL, L., *Entre la utopía...*, *op. cit.*, p. 23; MARTIN, H. P. y SCHUMANN, H., "Wem Gehört der Staat", en *Die Globalisierungs-falle*, *op. cit.*, pp. 269-310.

magisterio, relaciones matrimoniales y sociales, etc. no son recibidas siempre de buena gana y hasta, frecuentemente, son dejadas de lado, produciendo un vacío comunitario que reclama unos nuevos replanteamientos a gran nivel.

Por otro lado, en el marco de una semejante situación de preocupación de todo lo que hemos expuesto anteriormente, aparecen en la vida de cada día unos “Nuevos Movimientos Religiosos” (NMR)<sup>53</sup> integrados por miembros a veces separados de algunas iglesias cristianas y otras veces salidos de determinadas formas religiosas con las cuales no se ha roto del todo. Sus notas características podrían apuntarse ampliamente de esta manera: negación del pluralismo actual, reacciones fundamentalistas, vivencia sincretista, esotérica y ocultista del hecho religioso, actividad sectaria y reaccionaria, muestras de inseguridad y pérdida de identidad. Su falta de certezas les lleva a adoptar ciegamente los principios de modernización científico-técnica, que les ofrece seguridad y, por la misma razón, a potenciar las bases de fundamentación religiosa tradicional como baluarte de defensa de las propias creencias.

Para completar y concretar al máximo lo que hasta ahora se ha recordado, presento rápidamente toda un acopio de hechos conocidos popularmente: las personas que participan normalmente en las celebraciones dominicales pertenecen a una edad bastante alta. Es muy notorio el alejamiento de la práctica religiosa por una buena parte de creyentes. La participación en los procesos de la iniciación cristiana resulta preocupadamente escasa. Por determinadas circunstancias, conocidas de casi todos, la matriculación en las clases de Religión ha disminuido considerablemente. Se percibe claramente una evolución interiorizadora y particularista de las creencias y criterios doctrinales y morales.

---

53. Cf. MIRET MAGDALENA, E., *Occidente mira a...*, *op. cit.*; MARTÍN VELASCO, J., *Metamorfosis de lo...*, *op. cit.*, pp. 19-20; MARDONES, J. M., *Neoliberalismo...*, *op. cit.*, pp. 216 ss.

Cuesta muchos esfuerzos incorporar a la pastoral de la Iglesia los necesarios agentes colaboradores. Hay una baja muy pronunciada de vocaciones religiosas y sacerdotales, y el Cristianismo se vive en unas estructuras y unas formas distintas u "otras" de las acostumbradas<sup>54</sup>.

Prosiguiendo, pues, el esquema preordenado en un principio, propongo ahora algunas actitudes lógicamente deseables y a tener en cuenta en estos momentos, a fin de participar en una operación de apertura a nuevas exigencias.

*Algunas actitudes que deberían ser adoptadas para el enriquecimiento de la vivencia cristiana*

De la estructura del presente trabajo, globalmente considerado, se desprende una intencionalidad final: llegar a entrever la necesidad de unos enfoques de la vida religiosa y cristiana a un mismo tiempo. Las descripciones de la realidad, cualquiera que ésta sea, son verdaderamente útiles si sirven para dar pasos seguros e ir hacia adelante. Ver y juzgar, para poder actuar correcta e inmediatamente. Este es el sentido que se quiere dar a este estudio. Intentemos, pues, redactar algunas propuestas actitudinales.

\* El cristiano nunca debe ser un "gestor", que se caracteriza por su frialdad cordial en los actos administrativos que pertenecen a los quehaceres de la vida. Contrariamente a esta forma de actuar, el cristiano, además de poner la cabeza y las manos en todo lo que hace, ha de añadir con abundancia la fuerza del cora-

---

54. Esta situación casi abrumadora es descrita por muchos autores dedicados normalmente al análisis de nuestro tiempo y sobre todo a las circunstancias por las que pasa actualmente el hecho religioso en general y el Cristianismo en particular. En forma muy concreta puede verse: MARTÍN VELASCO, J., *Metamorfosis...*, *op. cit.*, pp. 34-36; GONZÁLEZ-FAUS, J. I., *Fe en Dios...*, *op. cit.*, pp. 34, 50, 52. Este mismo teólogo menciona los miedos que tiene la Iglesia hoy y también propone tomar en consideración aquellos otros que también debería tener, pp. 283, *passim*. Cf. MIRET MAGDALENA, E., *op. cit.*, pp. 18 ss.



zón. El amor ha de ser siempre el centro de su vida. Por amor ha de buscar a Dios y a las personas. Nunca debe hacerlo por miedo o por otras razones de signo egoísta. Por amor ha de colaborar a la construcción de una sociedad en que todos los hombres y las mujeres se sientan respetados como personas. La caridad que ha de distinguir toda la forma de ser y de actuar de los cristianos no se ha de vivir solamente en forma interpersonal, sino que ha de ser destinada a la comunidad entera, fundamentando una caridad de mirada amplia en donde todos quepan y en ella todos puedan encontrarse fraternalmente atendidos<sup>55</sup>.

\* Además de en los actos rituales el seguidor de Jesús ha de hacer presente el sentido sagrado de su vida en las personas que se encuentran en las partes sombrías u oscuras de la sociedad: pobres, vencidos, humillados, castigados por los usos y abusos de aquellas economías que son portadoras de precariedades y exclusiones. Esta actitud cristiana no ha de ser adoptada simplemente como forma de salida de problemas enojosos, sino como principio y raíz de la más profunda comprensión del Evangelio de Jesús.

\* La desmotivación, el descompromiso y el sentido de evasión, propios de nuestro tiempo, han de ser gozosamente superados por la fuerza de actitudes proféticas, mesiánicas y utópicas que

---

55. Cf. IGNATIEFF, M., *El honor del...*, op. cit. Este autor americano, que ha recorrido los lugares de miseria y de guerras, extendidos por todo el mundo, es claramente partidario de una ética caritativa universal hacia las personas desconocidas y alejadas y no sólo en beneficio de las que están más cerca. "La experiencia humana se enfrenta ahora con un abanico de nuevas situaciones -tanto de dimensión continental, catástrofes ecológicas, genocidios- que crean víctimas sin relaciones sociales para defenderse y que hacen que una ética de obligación moral universal hacia los desconocidos sea necesaria para el porvenir del planeta... si faltase un compromiso universal, la víctima universal nunca encontraría una mano amiga", p. 25. También el obispo argelino, Henri TESSIER, reclama sentir la necesidad de una "Conciencia Universal" a la hora de buscar verdaderas soluciones caritativamente evangélicas, op. cit. por GONZÁLEZ-FAUS, J. I., "La mundialización cosmovisional...", en *¿Mundialización o...*, op. cit., p. 199.

han de ser recobradas como la mejor esencia de la historia del Pueblo de Dios y de la bienaventuranza prometida por Jesús a todos aquellos que se hacen o son pobres para el reino<sup>56</sup>.

\* Nada de lo que pasa o pueda pasar en el mismo entorno del creyente ha de servir de piedra de escándalo, ni de lamentación, ni de queja de haber vivido en una época de dificultades, sino de gran oportunidad histórica de despertar de la somnolencia y de poder participar en un proceso irreversible de renovación hecha a fondo.

\* Es cierto que el cristiano no ha de ser un oportunista, ni alguien que con un sentido de máxima facilidad se adapta a lo que hay en cada momento, sino que, con toda la seriedad que le ha caracterizado, se ha de hacer presente en el tiempo que le ha tocado vivir y, sin salir nunca de su contexto histórico, ha de convivir con los problemas que se cuecen, buscando denodadamente las soluciones más adecuadas en vistas a una mayor calidad de vida para todos sus hermanos de la tierra.

\* El cristiano ha de ser siempre a la vez mensaje y mensajero. En la situación en que hoy nos encontramos los hombres y las mujeres, que esperamos el cumplimiento del advenimiento de Jesús, no podemos lanzar inadecuadamente mensajes en un mundo atravesado por toda clase de voces. Los contenidos de nuestra palabra, dicha y vivida, han de ser educadores, presentados con toda urgencia y ofrecidos con otros tonos de voz<sup>57</sup>.

56. Julieta PIASTRO es una buena animadora a la hora de pedir que se asuman los riesgos incluídos en el caminar de cada día hacia la utopía. Cf. "Identidades en movimiento", en CRUZ, M. (comp.), *Tolerancia o...*, op. cit., p. 145.

57. Cf. MUNTANER, G., "Un clam per a l'educació. De la filosofia a les ciències de l'Educació, avui", en *Educació i Cultura. Revista mallorquina de Pedagogia*, Universitat de les Illes Balears, Palma, 1998, (11) pp. 39-54. Un buen número de filósofos y científicos, supuesto el rápido proceso de formación en que se encuentra hoy la humanidad, a causa de tantos instrumentos de progreso –no siempre humanizadores–, claman por un inmenso esfuerzo de educación de los pueblos, emprendida en formas distintas y radicalmente adecuadas a nuestro tiempo. Este clamor de los pensados

\* Supuesto el tiempo en que vivimos: postmetafísico, desfundamentado, e inestable y sometidos, como nos encontramos, a las contingencias culturales atravesadas por la impermanencia, no pueden ser ignorados los cambios que tan aceleradamente se producen, sobre todo a la hora de transmitir tanto el mensaje propio de cada momento, como los principios que lo avalan y lo han de hacer creíble; tanto la forma de expresarlos, como el enfoque que los ha de acompañar.

\* Entre estas actitudes, que podríamos catalogar de avanzada, puede ser propuesta otra que, a primera vista, podría tener el aspecto de una cierta voluntad autoprotectora. El cristiano de hoy, tal vez más que en ningún otro tiempo, ha de abrigarse de todas aquellas formas infantiles de entender y vivir su vida de creyente que, por su naturaleza, reclama todo un talante adulto, responsable y maduro. Con toda robustez el cristiano ha de expresar una espiritualidad abierta, constructora de una comunidad mayor de edad y, por eso mismo, alegre y feliz. Los espiritualistas interioristas, y de escapada de los problemas de cada día, dificultan la claridad evangélica en que se ha de difundir la buena nueva y ponen en cuestión la riqueza de la amplia comunicación amorosa, desde la cual ha de nacer y crecer todo proyecto de acción liberadora.

Hechas las obligadas advertencias actitudinales, podemos pasar ya al punto que habíamos de tratar en el cuarto párrafo de este capítulo.

### Cuestiones pendientes y de cierta envergadura

La religión, en general, y el Cristianismo, en particular, se encuentran ante un tan amplio abanico de acontecimientos, pro-

---

res actuales significa también una clara exigencia en todo lo que se refiere a la educación religiosa y cristiana. Cf. GARCÍA ROCA, J., *La educación en el...*, op. cit.; AA. VV., *10 palabras clave sobre Jesús de Nazaret*, EdV, Estella, 1999.

puestas, fenómenos, hechos y orientaciones, nuevos y complejos, que incluye uno de los desafíos más espectaculares de la historia respecto del hecho religioso y del hecho cristiano<sup>58</sup>.

Las anomalías actuales mencionadas, procedentes de un universo en proceso de cambio –tan voluminoso como difícil de describir, dada la aceleración con que van haciéndose caducas todas las cosas–, afectan tan fuertemente al mundo de la religión, que ponen en retraso el momento en que la renovada religiosidad humana habría de reencontrar su verdadero lugar dentro del nuevo escenario de la vida en general.

Tal panorama, hasta ahora inédito, deja una serie de cuestiones abiertas, es decir, sin una aclaración inmediata tanto a nivel humano, como a nivel religioso y cristiano, ya que inevitablemente los dos niveles conviven íntimamente relacionados.

Veamos algunas de estas cuestiones.

#### *Cuestiones a nivel humano*

\* Una larga cadena de factores sociales, culturales, económicos, políticos, populares, científicos y técnicos hacen percibir la llegada de una época nueva. En el contexto de fin de siglo y de entrada al tercer milenio, el fenómeno económico y cultural de la globalización neoliberal hace subir la tensión entre el centro rico y la periferia pobre con un aumento progresivo de amenazas, protestas, revueltas y malestar generalizado<sup>59</sup>.

\* La ciudad, como tal, es definida hoy con el nombre estereotipado de “Telépolis”: cuando se habla de las ciudades investidas

---

58. Cf. BOFF, L., *Nueva Era. La civilización planetaria. Desafíos a la sociedad y al Cristianismo*, EdV, Estella, 1995.

59. CASTI, John L., *El Quinteto de...*, *op. cit.*, en una obra plena de imaginación científica y, al mismo tiempo, llena de realismo, asegura que el alba de una nueva era es siempre un momento de emociones y de alboroto, porque la apreciación realista de las incertezas intelectuales y emocionales suponen una nueva configuración del futuro del conocimiento, con todas sus consecuencias, Cf. pp. 9-10.

de esta característica supertecnificada, es señal de que están dotadas de una conciencia planetaria que, en estas condiciones y como no podía suceder de otra manera, trastocó la tonalidad espiritual humana y la vivencia religiosa se vuelve cada vez más ambigua, cerrada, fría y, en definitiva, deshumanizada<sup>60</sup>.

\* Más allá de las nuevas y frías tecnologías actuales surgen otras instancias de sentido diverso, también muy importantes, con capacidad de cambiar el ritmo de la vida desde posiciones distintas y pluridimensionales que van a la búsqueda de aquel sentido y de aquella identidad imposibles de encontrar ni en la técnica, ni en el mercado, ni en los poderes dominantes. Así, por ejemplo, podríamos hablar de: nacionalismos, reacciones económicas y culturales que van en contra de las mafias subyugadoras, feminismos, comunitarismos, ONGs, movimientos ecologistas, etc.<sup>61</sup>. Sobre todos estos ámbitos nuevos de la vida es obligado hoy un responsable acto de discernimiento.

\* El hombre de hoy, claramente polifacético (psicológicamente, fisiológicamente, espiritualmente) exige ser tratado desde una amplia visión de conjunto, desde una pluralidad de necesidades pedagógicas y desde un intento de promover una continuidad afectiva en medio de los cambios.

\* Las viejas y añoradas estructuras de acogida (familiares, ciudadanas, religiosas) han quedado devaluadas. Esta devaluación ha sido portadora de una peligrosa provisionalidad tanto a causa de la extinción de unos ciertos valores permanentes, como de una oferta gigante o supermercado de otros valores inestables y que

---

60. Cf. ECHEVERRÍA, J., *Telépolis*, Destino, Barcelona, 1995; CASTELLS, M., "Entender nuestro mundo" en *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*, (vol. 3) *Fin de Milenio*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, pp. 369-394; CASTELLS, M. y HALL, P., *Las tecnópolis del mundo. La formación de los complejos industriales del siglo XXI*, Alianza Editorial, Madrid, 1994; BORJA, J. y CASTELLS, M., *Local y Global. La gestión de las ciudades en la Era de la Información*, Taurus, Madrid, 1997, ss.

61. Cf. DUCH, Ll., *La cultura de la societat tecnològica*, op. cit., p. 7.

van acompañados de informaciones, noticias, modas relativizadas hasta de las cuestiones más fundamentales, protológicas (sobre el origen) y escatológicas (sobre el final)<sup>62</sup>.

\* La vida del ser humano, a partir del conjunto de las situaciones mencionadas, se ve afectada por una problemática verdaderamente absorbente, expresable en los términos siguientes: aparecen obstáculos para vivir el compromiso de solidaridad bien estructurada; flota una cierta incapacidad para la vivencia comunitaria a cualquier nivel; se oponen muchos obstáculos a la hora de recibir una formación seriamente procesal y crítica y la llegada a la consecución de una celebración festiva y renovadora parece un sueño casi inasequible.

Muy sintéticamente resumidas las cuestiones pendientes a nivel humano, hemos de mencionar ahora otras situadas, más bien, a nivel creyente.

#### *Cuestiones a nivel creyente*

Son muchas las cuestiones que hoy plantean problemas serios a los creyentes. Solamente distinguiremos algunas a manera de ejemplos.

##### **La cuestión de la trascendencia**

Aún aceptando que son realmente importantes las crisis de las mediaciones y que lo son mucho también las que se refieren a determinados comportamientos morales, el problema fundamental en el campo de la religión actualmente está situado en la nece-

62. Cf. *Ibíd.*, pp. 7-14. En *La educación y la crisis de la Modernidad*, Paidós, Barcelona, 1997, Ll. DUCH amplía a lo largo de todo el primer capítulo toda la problemática surgida a raíz de la devaluación de las formas de acogida: familiar (codescendencia), ciudadana (corresidencia), religiosa (cotrascendencia), pp. 13-84. El relativismo se expresa también hoy bajo el punto de vista del "perspectivismo" o de la teoría de los "puntos de vista". Todo el mundo dice, vive y hace en función de aquello que realmente es. Cf. GITLIN, T., "De dónde venimos", en *Retos de la Posmodernidad...*, *op. cit.*, p. 127 ss.

alidad de aclarar correctamente el concepto de trascendencia de forma que sea aceptable para el hombre de hoy. Se plantea si verdaderamente es posible el reconocimiento absoluto de la trascendencia sin que el sujeto humano pierda su autonomía, libertad y dignidad. Propuesto de otra forma, y ampliando la perspectiva desde otros puntos de vista complementarios, el planteamiento rezaría así: si la absoluta trascendencia disminuye la dignidad humana, si la gran institución eclesial –portadora oficial del mensaje de la trascendencia– convierte al sujeto humano en sujeto pasivo y le priva de la capacidad de dirimir o de resolver las propias posiciones respecto de este tema. Si es posible compaginar o combinar, sin traumas: trascendencia, institución, libertad, autonomía, dignidad humana, actividad o pasividad del sujeto<sup>63</sup>.

En este momento no es demasiado difícil encontrar preguntas sobre si se ha de aceptar la trascendencia explicada en términos absolutos o si basta vivir “pequeñas trascendencias”, “minitrascendencias” o la trascendencia de las cosas pequeñas. Se habla de una trascendencia humanizadora, con afán profanador, interper-

63. Para el tratamiento del tema de la trascendencia hoy, cf. MARTÍN VELASCO, J., *metamorfosis...*, *op. cit.*, pp. 27-28, 37-43; PIKAZA, X., *El fenómeno religioso...*, *op. cit.*, entiende la trascendencia no desde fuera, sino desde dentro. A Dios se le encuentra desde aquello que cada uno es. Dios no es una realidad externa añadida, p. 97. Por eso el hombre no es un ser lanzado al mundo (Heidegger), sino “implantado” (Zubiri) y enviado por el ser trascendente, que le mantiene y le sustenta, a realizarse en libertad, p. 96. Sobre la libertad, cf. pp. 233 ss; ESTRADA, J. A., *El monoteísmo ante el reto de las religiones. El difícil futuro del Cristianismo*, Sal Terrae, Santander, 1998; Es muy importante hoy intentar entender de la mejor manera posible la trascendencia. ¿Puede comunicarse, revelarse Dios si no tiene nada que ver con nosotros, ya que está más allá de nosotros mismos? La trascendencia es el trasfondo del ser humano, pp. 23-28. Cf. también del mismo autor *La oración de petición bajo sospecha*, Sal Terrae, Santander, 1997; “Dios nunca desplaza al hombre”, p. 11; SIEBERT, R. J., “Kommunikatives Handeln und Transzendenz: Gerechtigkeit, Liebe und Versöhnung”, en *Habermas und die Theologie. Herausgegeben von Edmund Arens*, Patmos, Düsseldorf 1989.

sonal, cósmica, universal, mística, de una trascendencia no tanto pensada como vivida<sup>64</sup>.

#### La injusticia y la pobreza de dimensión masiva

La pobreza no es vista hoy tanto desde la persona, individualmente considerada, que padece inclemencias de toda clase en su vida cotidiana, sino desde las grandes masas, continentes enteros, pueblos compactos que viven en la miseria<sup>65</sup>. Esta condición de miseria colectiva implica la religión, porque ella, como consecuencia básica de la creencia en Dios, ha de vivir el amor compasivo, afectivo y efectivo hacia los hermanos desheredados de la tierra. El Dios de la misericordia y de la consolación constituye el verdadero soporte de la actividad de todos los que creen en él y le siguen con plena convicción.

Por eso la religión hoy ya no se lo puede jugar todo sólo a nivel de doctrina, sino a nivel de vida que, inevitablemente, ha de ir acompañada de hechos concretos y cotidianos. La cuestión de fundamentos está puesta en el amor al prójimo. El mundo, más que ideas, reclama hechos. El modelo de los dogmas y del poder ha entrado en crisis. “Después de una generación, el catolicismo –si es rico en autoridad y pobre en misericordia– se reducirá a una minoría fundamentalista”, ha afirmado el teólogo J. I. González Faus. Es en este contexto donde el mismo teólogo presenta claras

---

64. Cf. TOURAINE, A., *¿Podremos vivir...?*, *op. cit.*, p. 90; MARDONES, J. M., La trascendencia en la sociedad tecnológica, *cit.*, pp. 35 ss.

65. Cf. MARTÍN VELASCO, J., *op. cit.*, pp. 38-40. Todo el libro de IGNATIEFF, M., *El honor del...*, *op. cit.*, está dedicado a explicar que hoy todo el drama de la pobreza se ha de contemplar desde su universalidad. El universalismo moral ha nacido, precisamente, de un nuevo delito: el crimen contra la humanidad, por lo que ha de aprenderse a escuchar todas las víctimas. Es por eso que el autor aporta el testimonio de McCullin: “He visto tanto sufrimiento que visceralmente he llegado a sentirme uno mismo con la víctima” (p. 27). Y, juntamente con Judith SKLAR advierte: a veces hablar demasiado de los pecados contra Dios (blasfemia, herejía, desobediencia) no es más que una excusa para olvidar los pecados contra los hombres (p. 18).



advertencias sobre aquellos miedos que tiene y sobre aquellos que debería tener nuestra Iglesia<sup>66</sup>.

\* Las actividades caritativas hacia los pobres del mundo exigen, por otra parte, unas instituciones y unos sujetos religiosos de práctica contemplativa, envueltos en un acendrado hábito de plegaria. Muchas veces, hasta por parte de los no creyentes, la religión es apreciada solamente como una instancia moral que trabaja por la paz y la justicia y que, por este camino, ayuda a todos los que lo han de menester. En cambio, muchos no han podido llegar a captar que toda esta tarea, tan llena de esforzada dedicación, sea enmarcada y cumplida a partir de una estrecha unión con el Dios de los pobres y que, a la larga, ha sido conseguida por el camino de la contemplación y de la plegaria. La acción caritativa, hecha pública en beneficio de los pobres, ha de ir unida a una vivencia de plena alabanza al Dios y Padre que ha prometido la salvación a todo el mundo<sup>67</sup>.

#### El pluricentrismo y el tema de la "misión"

El pluricentrismo, gigante y radical, vigente en el mundo de hoy, ha entrado de lleno también en el mundo de la religión. Esta incidencia pluricentrista interpela enérgicamente a una de sus tareas esenciales, como lo ha sido siempre el sentido misionero, desde el cual, y por la propia naturaleza de la misma palabra, se intenta incluir en los patrones mentales y vivenciales del propio pensamiento y de la cultura a las personas que no están en él englobadas.

66. Cf. GONZÁLEZ-FAUS, J. I., *Fe en Dios...*, *op. cit.*, p. 44. El teólogo rememora un párrafo de Kierkegaard que termina con estas palabras: "El mundo está harto de bambalinas y la indignación en todo el mundo grita: lo que queremos ver son hechos" p. 39. Cf. también las pp. 282-283 en donde se habla sobre la gresividad de los miedos hoy.

67. Para toda esta forma de entender la unificación de acción social con el mundo de la contemplación, cf. VERGOTE, A., *Modernitat...*, *op. cit.*, pp. 91 ss. "Muchos invocan los derechos del hombre sin invocar los derechos de Dios". "No podemos encerrar a los cristianos en la sacristía, como tampoco les podemos lanzar a la calle *etsi deus non daretur*".

Teniendo en cuenta, pues, el fenómeno del pluricentrismo actual, el tema de la misión supone en seguida dos grandes problemas. En primer lugar, el situado en el ámbito de la misión "inclusivista" que tiene como objetivo atraer a la vida de una determinada religión, aquellos que no pertenecen a ella. En un tiempo de teología y de actividades ecuménicas, de libertad religiosa y de respeto mutuo, ¿qué argumentos pueden esgrimirse a la hora de convencer a los miembros de una religión para entrar a otra, dado que cada uno se siente comprometido a cumplir la llamada misionera dentro de la propia religión?<sup>68</sup>.

En segundo lugar, el otro problema se refiere a las mediaciones propias de cada religión, hoy verdaderamente relativizadas, atendida la panorámica tan amplia que ahora mismo se tiene de ellas por todas partes y que conviven confusamente mezcladas.

#### La indiferencia religiosa

"La noticia hoy es la indiferencia", escribe el conocido teólogo J. I. González Faus. Antes, en los años 60, el ateísmo vigente era "de agresión". En los años 90 los que se proclaman ateos, lo hacen por obra del desengaño o como fruto de la "decepción". "Si Dios existe o no es una cuestión ante la cual me siento indiferente. Lo que dice o hace la Iglesia me tiene totalmente despreocupado. Si hay cielo o si hay infierno no es cosa que entre a formar

---

68. Es recordada como una especial conquista de universalidad la imagen refrescante del Papa y los grandes representantes de las religiones de todo el mundo, reunidos abiertamente en Asís en distintas oportunidades, para hacer una plegaria juntos en sentido ecuménico. En Chicago, 1993, convocados por el Parlamento de las religiones del Mundo los dirigentes de las diversas comunidades religiosas (6.500 representantes), se hacen presentes todos ellos también para la plegaria en común. Ciertamente, el concepto de misión, dadas estas nuevas circunstancias ecuménicas, se habrá de enfocar de distinta manera. cf. MIRET MAGDALENA, E., *op. cit.*, p. 283; KÜNG, Hans, *Teología para la Postmodernidad. Fundamentación ecuménica*, Alianza, Madrid, 1989; "La Teología en búsqueda de un nuevo paradigma", pp. 149-164.

parte de los esquemas de mi vida. Todo aquello que viene de la religión no me importa nada”. Estas son unas de tantas expresiones de personas que viven en la indiferencia y se han acomodado en la “tranquila” finitud, haciendo caso solamente del antiguo “carpe diem” o del “vivir, que son dos días”. La contingencia es hoy un tema fuerte en determinadas filosofías y, desafortunadamente, no se queda en el pensamiento puro, sino que se arrastra hasta la práctica más refinada<sup>69</sup>.

Hemos extraído cuatro de entre las múltiples cuestiones que hoy se han vuelto verdaderamente preocupantes. Hay todavía otros temas que entran a formar parte de materiales de carácter religioso, teológico y pastoral, que hoy deberían ser replanteados, para poder dar salida fructuosa a un estado de cosas que, en la evolución rápida de la historia, suponen obstáculos tanto para los que creemos, como para los que todavía buscan creer responsablemente en un tiempo de nuevas situaciones emergentes, donde faltan los necesarios puntos de referencia para una acertada orientación, colocados, como estamos, ante la “rotonda” de la vida, dotada de salidas multidireccionales.

Resulta del todo evidente que, observando el panorama religioso que se presenta radicalmente transformado por obra y gracia de un momento de notable crecimiento y, tal vez por eso mismo, de un confuso descontrol, casi generalizado, cabe arbitrar tanteos orientados a la búsqueda y, si es necesario, al encuentro

---

69. Cf. GONZÁLEZ-FAUS, J. I., *Fe en Dios...*, op. cit. El autor recuerda aquí el agnosticismo de Tierno Galván. El conocido filósofo, y en un tiempo alcalde de Madrid, lo propuso como modelo o forma de vivir, y de instalarse en la paz que ofrece la aceptación pasiva de la mera finitud, pp. 15-34. Me ha dolido la lectura de HELLER, Agnes, *Una filosofía de...*, op. cit. Muy especialmente su primer capítulo titulado: “Contingencia”, pp. 15-58, en donde la autora plantea la contingencia como esencial al ser humano, es decir, como sustancia del hombre y de la mujer que les haría insignificantes, vulnerables, desnudos y conscientes de que los mortales son mortales y punto. Se trata de una afirmación sin su correspondiente fundamentación.

de las más apropiadas soluciones y propuestas de actuación, que resulten razonablemente convincentes.

Intentemos decir sobre ello alguna palabra que esté impregnada de esta clara intencionalidad.

### La mística como una de las posibles soluciones

Ante una situación de desconcierto en el campo de la religión –tal como lo hemos visto hasta ahora– los teólogos e investigadores, implicados intensamente en este tema, han hecho que proliferen escritos entorno de la mística tomada como gran solución práctica de toda esta vasta problemática<sup>70</sup>.

Deseo insistir en la actitud mística que hoy necesita ser adoptada frente a los problemas que la nueva realidad presenta a la sociedad actual. También quiero adherirme a esta pretendida solución de tipo global. De todos modos no dejo de creer que debe haber muchas otras orientaciones más específicas que, en todo caso, habrían de ser aplicadas a cada momento concreto y para cada cuestión bien delimitada.

Para emprender de buena manera el planteamiento místico, que quiere asumirse como gran respuesta a la avalancha de condicionamientos incluidos en el nuevo mundo que se ha abierto en nuestros días<sup>71</sup>, se recuerdan en general dos frases, que se han vuelto casi proféticas, respecto de la presente cuestión.

70. Cf. SCHLÜTER RODÉS, A. M., "Mística en las religiones orientales comparadas con las de nuestra cultura", en *Mística oriental y mística cristiana, XXII Foro sobre el Hecho religioso*, Sal Terrae, Santander, 1998; GONZÁLEZ-FAUS, J. I., "Mística del éxtasis y mística de la misericordia", en *Ibíd.*; MARTÍN VELASCO, J., *El fenómeno místico. estudio comparado*, Trotta, Madrid, 1999; GUERRA, S., "Mística", en *El Dios cristiano. Diccionario teológico*, Salamanca 1992, pp. 897-916; DOMÍNGUEZ MORANO, C., *Experiencia mística y psicoanálisis*, Sal Terrae, Santander, 1999.

71. Resulta sumamente interesante la lectura de "Génesis de un nuevo mundo" que, al terminar el tercer volumen de su extensa obra, ha escrito M. CASTELLS sobre el "Fin de Milenio". después de centenares de páginas

- André MALRAUX (agnóstico): “El siglo XXI o será místico o no será el siglo XXI”.

- Karl RAHNER (Jesuíta-teólogo): “El cristiano del futuro o será místico, es decir, una persona que experimenta alguna cosa, o no será cristiano”.

Ya he explicado anteriormente que la palabra “mística” (igualmente que el vocablo “misterio”) procede del griego “MYO”: cerrar los ojos, o de “MYEOMAI”: “ser iniciado, tener experiencia de la realidad no verificable por los sentidos”. Experiencia acompañada de alegría y de paz, que conduce a una vida nueva. También significa: entrar en la realidad secreta, tener experiencia interior.

K. Rahner la define: “encuentro interior unitivo de un ser humano con la infinitud divina que le fundamenta como fundamenta todo ser”. M. Buber da de ella otra definición: “unificación del alma con Dios que habita en ella”.

S. Guerra hace notar los elementos constitutivos de la mística, algunos de los cuales podrían tomarse en consideración aquí muy resumidamente, a fin de tener una visión clara de lo que se pretende, cuando se reclama una posición mística en el día de hoy<sup>72</sup>. Así recordaríamos los siguientes:

\* Experiencia de fuerza, de nueva energía, de capacidad de romper esquemas, de poder salir de la normalidad, de tener ánimo de ir más allá de las condiciones normales de cada día.

\* Experiencia nuclear: de haber llegado a la esencia más honda de la vida.

\* Presencia de alguna cosa absolutamente nueva, irresistible, desbordante. Dimensión profunda de la realidad.

---

bien documentadas en que el autor se esmera por demostrar las grandes novedades acaecidas en nuestro tiempo, este autor se pregunta muy irónicamente: “¿Qué tiene todo esto de nuevo? ¿Por qué es nuevo este mundo?” Y, volviendo a recapitular muy sintéticamente un sinnúmero de complicadas novedades anteriormente descritas en forma prolija, añade: “Si nada hay de nuevo bajo el sol, ¿por qué molestarnos en tratar de investigar, pensar, escribir y leer sobre esto? Cf. *La era de la...*, *op. cit.*, pp. 369-370.

72. Cf. artículo citado, pp. 898-900.

\* Presencia gratuita: don-regalo que sucede en forma imprevista y en cualquier momento, tanto de alegría como de malestar.

\* Experiencia de un reclamo de receptividad, silencio, apertura e invasión impetuosa. También de capacidad de admiración.

Ana M. Schlüter presenta tipos variados de mística: éxtasis, tránsito hipnótico, conciencia mística, reflejo interior del alma, conciencia mental, no saber<sup>73</sup>. En cambio, J. I. González Faus, aun aceptando las notas místicas anteriores o semejantes, reclama, más bien, una mística de “ojos abiertos” “horizontal” o de la “misericordia”, frente a las místicas de ojos cerrados y de mero éxtasis<sup>74</sup>.

En este contexto y en este sentido es realmente fácil el descubrimiento místico del Dios veterotestamentario que baja continuamente a la arena del dolor. Isaías, Elías, Ezequiel y Daniel son también verdaderos místicos que viven pendientes de los males que sufre el pueblo, para entrar en la dinámica misericordiosa hacia los maltratados. Jesús de Nazaret, el místico neotestamentario del sermón de la montaña, del amor al hijo prodigo, a la adúltera, a María Magdalena y a todos los despreciados del mundo. “Sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, cuando hemos amado a los hermanos y a las hermanas. El que no ama todavía está muerto” (1 Jn 3, 14). “Nadie tiene un amor tan grande que el que da la vida por sus amigos” (Jn 15, 13).

También Juan y Pablo son místicos. Y cualquiera también puede serlo: el barrendero, el obrero, el profesional, el hombre y la mujer en su vida normal de cada día y no por ello se ha de pensar que son personas extrañas al mundo, como si no tocasen con los pies en el suelo, mientras estén dispuestos a romper esquemas.

73. Cf. “Mística de las religiones...”, *op. cit.*, p. 8.

74. Cf. “Mística del éxtasis...”, *op. cit.*, p. 48. Según este teólogo, los que buscan solamente una “mística del éxtasis”, no hacen más que invertir las bienaventuranzas de Jesús, p. 52.

a contar con energías nuevas, a experimentar fuerzas añadidas para acompañar, no abandonar, buscar a los otros, a fin de gozar y, si es necesario, padecer y morir con ellos<sup>75</sup>.

---

75. Cf. MUNTANER, G., "Un clam per a l'Educació. De la Filosofia a les Ciències de l'educació, avui" en *Educació i Cultura. Revista mallorquina de Pedagogia*, Universitat de les Illes Balears 1998, pp. 39-54.